

# mostrar algo del disloque contemporáneo

*lución, hilo conductor que dará sentido a una pobre vida*

TA

(Buenos Aires)

## NOVELA

novelas ya publicadas y en gestas- Daniel Guebel se como conocedor del ar que supone escribirlas. itar el interés correspondiente.

En *El terrorista* el autor nos sumerge en una historia articulada en etapas diferenciadas, que si bien no crecen orgánicamente, sino de un modo más bien inesperado, muestran en su fragmentación algo del disloque contemporáneo, tanto en lo individual como en lo colectivo, con toques indudablemente argentinos. Y si

en su ironía subterránea, en su sarcasmo visible y en su paradójica denuncia filosa hay elementos más que sobrados tendientes a reconocer la realidad del mundo real, entonces, como se expresa al final del libro, peor para ésta. Porque la Revolución es su hilo conductor, la que dará sentido a una existencia muy lamentable.

Guebel describe con agudeza y toque tan característicos como certeros climas, situaciones, personas. Empezando por su protagonista, Marcelo Deberre, un modesto y escasamente letrado verdulero, quien de un modo fortuito

y merced a una ocurrencia ingeniosa por parte del autor, comienza a enterarse de lo que es el mundo de afuera en su lectura, al principio accidental, de las hojas de diarios y revistas con que envuelve los huevos que sus parroquianas solicitan. Y, en una transición algo misteriosa, a la que parece destinado, se convierte en panfletista, naturalmente juzgado como subversivo por los poderes constituidos, de una revolución que abolirá por supuesto las injusticias y promoverá una sociedad más feliz.

La policía ingresa entonces en

su vida. Y a continuación, en virtud de un atentado del que es totalmente inocente, conocerá las múltiples vejaciones y sevicias de la cárcel. Compositiva y estéticamente considerada, ésta es la parte culminante de la novela, la más feroz, y que encuentra su confirmación en su diálogo con otro preso y líder de las "Fuerzas de Liberación", de nombre Abigail Patricio García.

Deberre escapa de la cárcel de manera algo casual, asume la personalidad de su hermano muerto, al que remata por las dudas, se líe con la mujer de este úl-

timo, y desde allí los episodios se adelgazan o conforman otra vuelta de tuerca, en cuanto que el protagonista va entrando en la trayectoria de la burguesía, o mejor, del aburguesamiento.

Y aunque el final aparezca como acelerado en la superposición de incidentes, Guebel se manifiesta fiel a su estilo de escritura donde la claridad expositiva y la sugerencia se dan la mano, una cualidad estimable, sin duda.

(C) LA GACETA

❖ RODOLFO MODERN



DANIEL GUEBEL. Claridad expositiva más sugerencia.